

Ahorro por objetivos

El ahorro es una práctica que requiere hábito, constancia, perseverancia y planificar metas.

El ahorro permite mayor estabilidad económica y distribuye eficazmente el consumo.

Permite enfrentar imprevistos y cumplir metas a futuro.

Si bien no hay reglas mágicas se recomienda tener como ahorro de emergencia al menos el equivalente a 3 meses de ingresos.

El ahorro de emergencia debe estar disponible, para poder ser utilizado en cualquier momento. El ahorro disponible puede hacerse de manera informal, guardando dinero en una alcancía, una caja fuerte o abajo del colchón. Si bien es bueno tenerlo a mano puede ser un método inseguro.

El ahorro de emergencia también puede ser formal y tenerlo disponible en cuentas bancarias "a la vista". En la jerga bancaria se habla de cuentas a la vista cuando el dinero está totalmente disponible y puede ser retirado en cualquier momento. Esas cuentas pueden ser "Cajas de Ahorro" o "Cuentas Corrientes". Con las dos modalidades tenemos acceso a una tarjeta de débito con la que podemos hacer compras y retirar dinero del cajero automático. Ninguna de las dos paga intereses, por el contrario, en algunos casos pueden cobrarnos comisiones ya que se considera que las cuentas son un servicio que brinda el banco para el manejo de nuestro dinero.

A diferencia de la caja de ahorro, la cuenta corriente tiene más requisitos y permite librar cheques.

Luego que logramos tener un ahorro de emergencia básico podemos pensar en realizar otras inversiones financieras a plazo.

Si queremos guardar dinero para objetivos a largo plazo podemos invertir en instrumentos financieros a plazo. La forma más común y de bajo riesgo de invertir a largo plazo es a través de depósitos a plazo en bancos regulados por el Banco Central. Es una inversión de bajo riesgo porque los depósitos cuentan con un fondo de garantía en caso que el banco tuviera problemas. Además, el depósito a plazo fijo paga una tasa de interés porque nos estamos comprometiendo a no disponer del dinero por un período determinado. Cuanto mayor sea el plazo en el que dejamos depositado nuestro dinero mayor será la tasa de interés que nos paguen.

